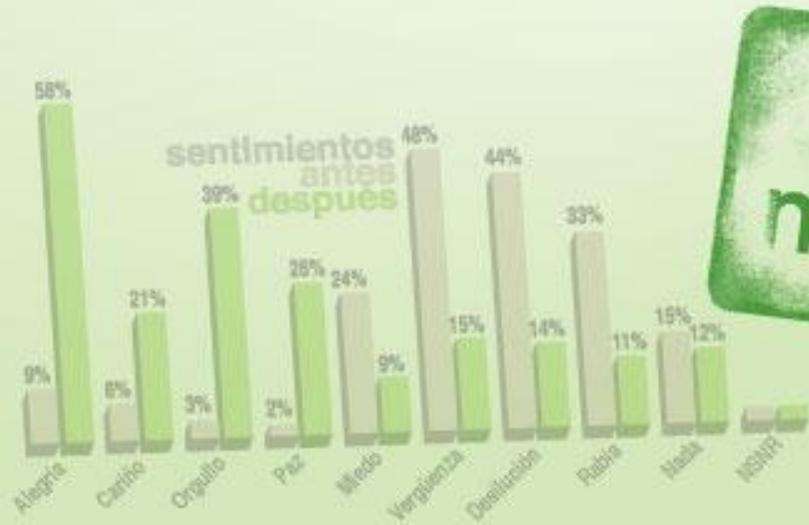


Estudio Fundación Mi Parque

Hacer comunidad recuperando áreas verdes



nsnr

Índice

	Página
Presentación	
Introducción	
Metodología de evaluación de resultados	
Los barrios analizados	
Resultados	
1. Efectos en la calidad y apreciación del espacio público.	
2. Variación en la frecuencia de uso y en la composición de los usuarios.	
3. Cambio en los patrones de uso.	
4. Malos usos, delincuencia y sensación de inseguridad	
5. Recuperación de espacios públicos como oportunidad de acción colectiva.	
6. Efectos en salud comunitaria: más encuentro y confianza vecinal	
7. Identidad social, apropiación del espacio público y efectos a nivel psicológico	

PRESENTACIÓN

Muchas veces se ha enfocado el beneficio de las áreas verdes como algo netamente estético y accesorio y no se ha visto como un elemento clave en el desarrollo de nuestras ciudades y ciudadanos.

Hoy, gracias a esta investigación que se ha realizado con el objeto de poder evaluar el alcance de nuestros proyectos, hemos podido corroborar que el impacto del trabajo que se ha desarrollado en estos tres años de vida está dando resultados satisfactorios y ha dejado en evidencia que estos espacios intervenidos se han transformado en lugares que están sirviendo a las comunidades necesitadas física, psicológica y comunitariamente.

La clave para que estos proyectos se hayan mantenido en el tiempo fue el empoderamiento comunitario que se logró a través de la metodología participativa utilizada durante el proceso de gestión, diseño y mantención. Todos los proyectos analizados son hechos

para y por la comunidad, en donde ellos mismos con nuestro apoyo, fueron los que transformaron con esfuerzo y convicción sus espacios. Aquí ellos no sólo fueron los simples beneficiarios, sino que los verdaderos actores de cambio.

Queremos que estos resultados inviten a la sociedad a darle mucha más fuerza y prioridad a la recuperación de áreas verdes en nuestras ciudades ya que en estos queda en evidencia que muchos de los problemas sociales que hoy sufrimos en nuestra sociedad podrían reducirse de manera considerable si las nuevas políticas se orientaran hacia la generación de más y mejores áreas verdes.

Estos resultados nos llenan de orgullo y nos invitan a seguir desarrollando con más fuerza nuestra misión de mejorar las áreas verdes en conjunto con las comunidades necesitadas.



Martín Andrade Ruiz-Tagle
Director Ejecutivo
Fundación Mi Parque

INTRODUCCIÓN

Antes que nada, nuestros Objetivos

La misión de la Fundación Mi Parque y sus objetivos nacen de la discusión pública y académica que ha surgido en los últimos años en torno al tema de la vivienda, debate que nos ha llevado a comprender que uno de los mayores problemas en la actualidad ya no es tanto la falta de stock de vivienda como la mala calidad de las soluciones entregadas. Por una parte este potente diagnóstico nos lleva como país a buscar nuevas estrategias y a tratar de luchar en contra de la inercia de las soluciones que desde los 80 se ha acostumbrado entregar. Por otro lado, existe una importante labor en mejorar la calidad de los conjuntos de vivienda social ya entregados los que sufren una realidad caracterizada por la segregación, la alta concentración de la pobreza, la fuerte sensación de inseguridad, la menor oferta de servicios y oportunidades de trabajo y en general la sensación de vivir en barrios de “segunda categoría” fuertemente estigmatizados. Como correlato de esto se ha ido destruyendo la convivencia social de estos barrios, sembrando la desconfianza y frustración y finalmente llevando a un círculo vicioso de inactividad social y repliegue hacia el mundo privado.

La Fundación Mi Parque busca, en este contexto, especializarse en el mejoramiento del espacio público. En particular, nuestra labor es la remodelación de áreas verdes, utilizando estrategias de diseño y construcción participativa, con la firme creencia de que desde la sociedad civil se puede innovar en nuevas formas de gestionar e

incluir a los beneficiarios en la creación y mantención de sus áreas verdes y con esto, generar un beneficio que se exprese no sólo en el verdor, sino también en las dinámicas sociales del barrio.

Qué dice la literatura.

La literatura que se refiere específicamente al espacio público en conjuntos de vivienda social y en general en barrios de bajos recursos, ha logrado hacer un claro diagnóstico a partir del cual se desprenden ejes de acción en los que se inspira la labor de la Fundación Mi Parque.

Primero que nada, al analizar la oferta de vivienda, se ha mostrado cómo estas soluciones habitacionales son en muchos casos insuficientes para las necesidades de espacio familiar y sus diseños rígidos han impuesto estilos de vida no acostumbrados por sus dueños, los que obligan a la vida bajo la modalidad de familia nuclear y han dañado las redes de apoyo familiares.

Las condiciones espaciales reducidas de estas viviendas inciden en la relación familiar y sus miembros —más que en otros contextos habitacionales— necesitan poder hacer uso en el día a día de los espacios públicos. Es un hecho demostrado que el mapa de la vivienda social coincide fuertemente con el de la violencia intrafamiliar (Tudela, 2003) lo que confirma aun más esta necesidad. Sin embargo, estas familias se encuentran con espacios

públicos mal diseñados, residuales o en mal estado y en la mayoría de los casos apropiados por grupos que los utilizan como espacio de tráfico y consumo de drogas. Finalmente la vida se confina, como en una cárcel, al interior de una vivienda insuficiente, lo que afecta la vida de cada uno de los miembros de la familia y el desarrollo de niños y jóvenes.

En el caso de los niños, como señala Olga Segovia, de Corporación Sur, (Segovia en Rodríguez y Sugranyes, 2005: 82, 87) la estrechez de los espacios construidos en los que se ven reclusos por la sensación de inseguridad que sienten sus padres y su inadecuación a las necesidades infantiles, los afecta por una parte a través del malestar generalizado de sus padres y por otra porque limita su desarrollo psicomotor y socio-afectivo, restringe sus posibilidades de juego y esparcimiento y el gasto de energía propio de esta etapa. Se reduce así la posibilidad de conocer el mundo y de aprender a interactuar con el otro y a sociabilizar de manera sana.

En el caso de los adolescentes, las consecuencias de esta situación tienen que ver más con el proceso de construcción de identidad propio de su edad la cual se da en condiciones de bajo orgullo y valoración por el espacio propio, tanto individual como comunitario (Segovia en Rodríguez y Sugranyes, 2005:83) lo que les impide identificarse con su barrio de manera positiva y los lleva a poseer conductas antisociales, ya sea de negación (jóvenes que no interactúan con sus pares del barrio y que se repliegan temerosamente) o, en unos pocos casos, de rebeldía hacia lo público (jóvenes que se identifican con pandillas y que sí usan los espacios públicos pero de manera segregada del resto de la comunidad, excluyente y negativa, marcándolos a través de la destrucción y la estética del gueto).

Los efectos negativos en la construcción de identidad no son exclusivos de este grupo etario sino también de la comunidad entendida como un todo. Desde la psicología social se ha estudiado cómo el espacio participa de la construcción de la identidad y, por consiguiente, como el espacio público es parte de la construcción de *identidad social*¹. De aquí surge el concepto de *identidad de lugar* o *place-identity*, (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983) que es parte de la identidad personal o social y en función de la cual las personas pueden establecer vínculos emocionales y de pertenencia a su entorno cotidiano, elemento vital para una vida saludable en términos mentales y sociales. De esta manera, la carencia de espacios públicos con sentidos positivos compartidos por el grupo pasa a ser un elemento gravitante en lo que podríamos llamar la salud comunitaria.

Al mismo tiempo, sólo en espacios con los cuales las personas se identifican se puede generar apropiación. Como señala Olga Segovia, de corporación SUR, una de las características de los conjuntos de vivienda social que estudia, pero que es extensible a prácticamente todos los conjuntos de vivienda social, es la falta de identidad espacial, lo que, según plantea, frena la posibilidad de generar vínculos emocionales con el lugar y por tanto, apropiación:

No existen en ellos [en los conjuntos] elementos físicos diferenciadores cuyas características positivas estimulen en las personas una relación afectiva con el lugar, que les facilite el sentido de apropiación. Lo anterior evidencia de manera clara la falta de

¹ que, como define Tajfel, "(es) aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia." (Tajfel, 1981, 292).

preocupación por el diseño de los espacios públicos comunitarios (plaza, juegos, sedes), de la vialidad, de los bloques y viviendas y de sus espacios intermedio. (Segovia en Rodríguez y Sugranyes, 2005)

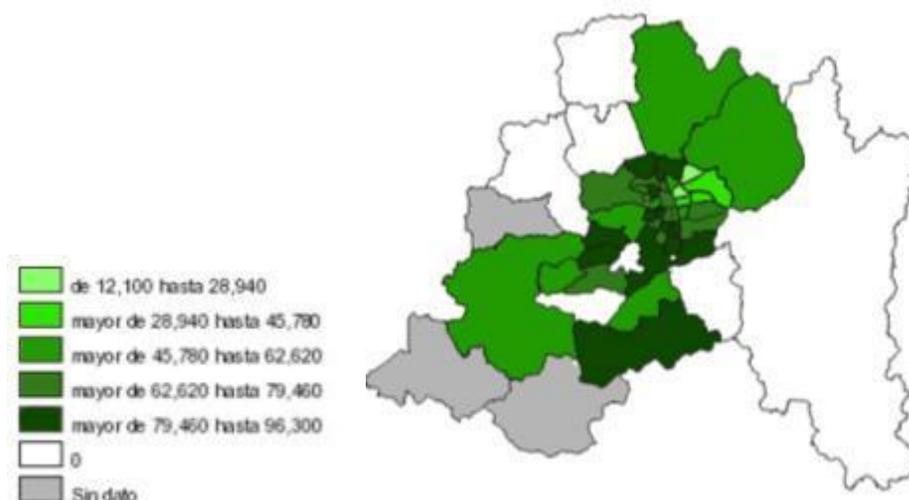
Además, tanto el hecho de estar alejados en distancia física de los centros urbanos como el de no poseer una oferta de servicios acorde con los estándares existente en el resto de la ciudad (incluidas las áreas verdes y la calidad de éstas) genera una sensación de exclusión social fuerte.

El espacio público es entonces un espacio esencial y privilegiado de encuentro social, formación de sentido de pertenencia a un nosotros, generación de confianza, aprendizaje de la alteridad y a la vez de ciudadanía. Sin embargo, como se ha visto demostrado en la última Encuesta de Calidad de Vida Urbana (MINVU, 2007) la población chilena no está satisfecha con la provisión de áreas verdes y el mejoramiento de éstas aparece como la primera prioridad de mejoramiento comunal que señalan los residentes, siendo cerca de un 70% de la población la que considera la carencia de áreas verdes un problema grave o muy grave.

Esta variable está relacionada además con la comuna en que se vive y por tanto con el nivel de ingresos comunal, siendo las comunas fuera del cono oriente de altos ingresos las que le dan una mayor importancia al tema, como se muestra en la imagen a continuación:

Percepción del nivel de importancia de la carencia de áreas verdes en la comuna

% que lo considera un problema grave o muy grave



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). Encuesta de Percepción de Calidad de Vida Urbana 2007. Disponible en www.observatoriourbano.cl

Huechuraba, Quinta Normal, Pedro Aguirre Cerda, Conchalí, La Pintana y Cerrillos (en verde oscuro en el mapa) corresponden a las comunas donde una mayor proporción de habitantes lo considera un problema grave o muy grave, con porcentajes mayores al 85% lo cual indica un nivel de insatisfacción muy alto, mientras en comunas del cono oriente como Providencia, Vitacura y las Condes, el porcentaje de población que lo considera un problema grave en su comuna no supera el 30%.

Otra temática que ha sido analizada es la relación entre el espacio y la delincuencia. Si bien la geografía de la delincuencia no es tan coincidente con la de la vivienda social (Tudela, 2003) es en estos lugares donde sus habitantes perciben el mayor nivel de inseguridad, lo que debilita fuertemente la posibilidad de uso del espacio público.

La calidad de vida está relacionada, entre otras cosas, con la sensación de seguridad y la posibilidad que ésta nos da de vivir de manera tranquila y desarrollarnos libremente. Una de las maneras en que la falta de seguridad ciudadana impacta la calidad de vida es al presionar a las personas a replegarse a espacios privados y limitar los espacios que pueden utilizar.

Esto es corroborado por la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) la cual, en su versión del año 2010 –como en anteriores– muestra que las plazas y parques, junto con algunas calles, son los lugares que las personas más evitan con el fin de no ser víctimas de delito². Esta encuesta muestra además que en el

² A partir de la pregunta 18 de la encuesta, ¿Cuáles de los siguientes lugares usted evita para no ser víctima de la delincuencia?, donde se compara lo que sucede en plazas y parques, calles, almacenes, supermercados, centros comerciales o malls, centros deportivos,

caso de la región Metropolitana un 43,6% de las personas dice haber dejado de usar lugares públicos para la recreación para evitar ser víctima de un delito (Tabla 1), porcentaje que llega a un 45% en la comuna de Renca, a un 48% en la comuna de Cerro Navia y a un 50,2% en la comuna de Maipú. Estos porcentajes se acrecientan en el caso de las mujeres pero no se distingue una relación clara con la edad o el nivel socioeconómico.

Tabla 1: No uso de espacios públicos para recreación para evitar delitos según ENUSC 2010 en comunas de barrios analizados.

¿Ha dejado de usar lugares públicos para la recreación para evitar ser víctima de un delito?
% que dice sí.

	Renca	45,0%						
	Cerro Navia	48,0%						
	Maipú	50,2%						
	Región Metropolitana	43,6%						
Según Género	Hombres	Mujeres						
	Renca	41,1%	48,8%					
	Cerro Navia	43,5%	52,2%					
	Maipú	42,0%	57,8%					
	Región Metropolitana	37,8%	49,1%					
Según Edad	15-19	20-24	25-29	30-39	40-49	50-59	60 y más	
	Renca	32,9%	34,8%	43,1%	46,8%	48,9%	61,5%	
	Cerro Navia	22,2%	61,6%	21,8%	59,6%	63,0%	63,8%	
	Maipú	39,4%	54,1%	18,2%	49,0%	59,5%	53,6%	
	Región Metropolitana	29,4%	38%	37,1%	43,5%	48,4%	51,6%	

restaurantes, discotecas, paraderos de locomoción colectiva y estadios. Datos disponibles en el Instituto Nacional de Estadística en http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_seguridadciudadana/victimizacion2010.php

Según NSE	ABC1	C2	C3	D	E
			45,8	46,1	
Renca	0,0%	0,0%	%	%	12,1%
			42,7	51,6	100,0
Cerro Navia	0,0%	0,0%	%	%	%
			51,7	34,0	
Maipú	0,0%	55,5%	%	%	0,0%
Región			45,5	45,3	
Metropolitana	25,7%	36,1%	%	%	33,6%

Fuente: ENUSC 2010, Margen de error regional 2,3% promedio, margen de error comunal 4,4% promedio. Disponible en http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_seguridadciudadana/victimizacion2010.php

Se ha probado que en aquellos lugares donde los residentes ocupan el espacio de manera constante y se apropian de él, los niveles de percepción de inseguridad y la comisión de ilícitos son menores, lo que ha inspirado las intervenciones de prevención situacional y la metodología CPTED, demostrando que a través de la intervención participativa de los espacios públicos se puede reducir la delincuencia y, con cierto rezago, la sensación de inseguridad.

Otro aspecto analizado por la literatura y que agrava o perpetúa la situación de estos barrios y los problemas de identidad social asociados al espacio público es el deterioro de las organizaciones sociales respecto de cómo eran cuando se organizaban en torno a comités de campamentos o de allegados, caracterizados por una lucha común expresada en el territorio. Una frase citada por De la Jara expresa muy bien esta realidad donde se considera un valor “no meterse con nadie y ser sólo del trabajo y de la casa” (en Rodríguez y Sugranyes 2005:193). Esto ha reducido la capacidad de acción colectiva y de solución de conflictos de convivencia vecinal y como consecuencia se genera más desconfianza y confinamiento

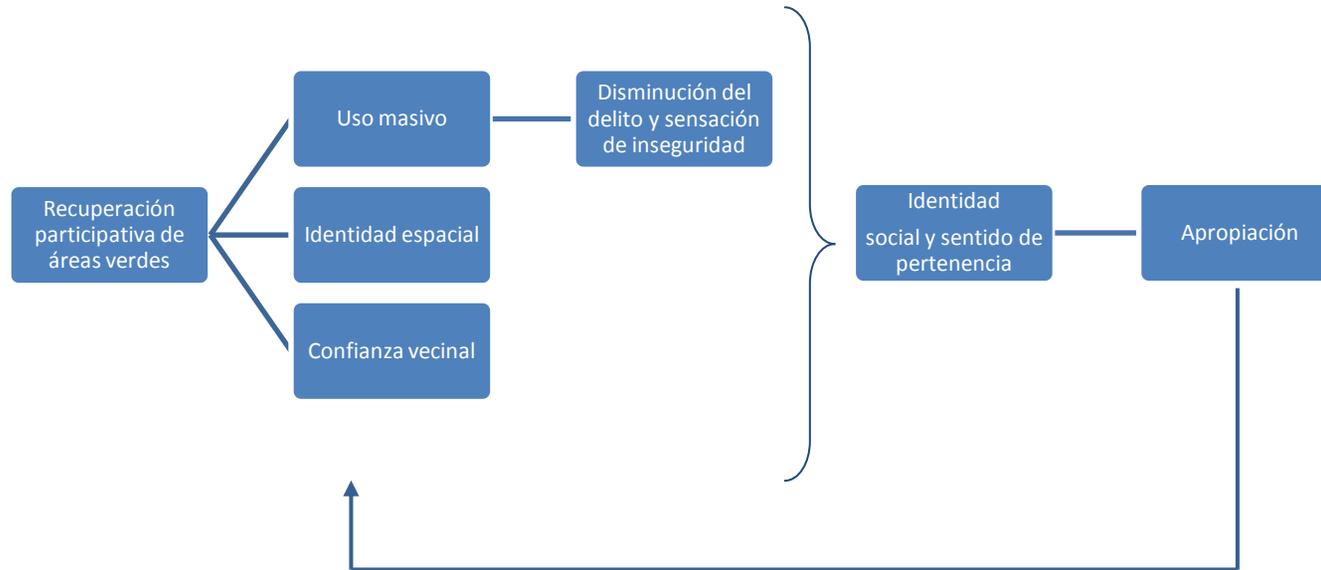
por lo que es imprescindible la generación de experiencias exitosas de confianza que al renovarse vayan generando capital social.

De esta manera surge la necesidad de aportar en el mejoramiento del espacio público e involucrar a la comunidad para que estos nuevos espacios logren ser lugares de encuentro vecinal, fuentes de identidad social y por tanto sean apropiados por los vecinos y tengan mayores expectativas de mantenimiento.

En este contexto la fundación Mi Parque tiene como misión mejorar las áreas verdes en conjunto con las comunidades y define 5 principales objetivos que están contenidos en su discurso y que son aquellos donde nos interesa evaluar sus resultados:

1. Contribuir a mejorar las condiciones del hábitat residencial a través del mejoramiento de la calidad de las áreas verdes.
2. Convertir las áreas verdes en polos atractores de un uso masivo, constante y de una mayor diversidad de usuarios.
3. Contribuir a generar identidad social positiva a través de:
 - a. En lo físico: el fortalecimiento de la identidad del espacio público.
 - b. En lo simbólico: la generación de hitos y proyectos compartidos que constituyan experiencias positivas de trabajo en equipo en torno a objetivos comunes y que aporten a la memoria histórica del lugar.
4. Entregar oportunidades de acción colectiva concretas en función de lo público para estimular la confianza entre los vecinos participantes.

- Contribuir en la reducción de la comisión de delitos y la sensación de inseguridad percibida por los vecinos en los espacios intervenidos.
- Generar un involucramiento comunitario que asegure la apropiación del espacio y su cuidado posterior.



METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN DE RESULTADOS:

Para evaluar los resultados del trabajo de la Fundación se realizó una encuesta que fue aplicada en Marzo de 2011 a vecinos del área de influencia directa de las plazas intervenidas³, entre los 14 y 75 años. La definición del tamaño muestral dependió del tamaño de la población beneficiaria directa de las intervenciones en barrios en el año 2010⁴, la cual asciende a 7.507 personas, residentes de las villas que acogen las plazas intervenidas durante este año, y en las cuales se aplicó la metodología de trabajo de la fundación.

De esta manera, se definió un tamaño muestral de 220 casos, lo que nos permite tener un 7% de error máximo de estimación⁵ con un 95% de confianza, considerando variabilidad máxima y una proporción de pérdidas esperadas del 10%. Este margen de error disminuye cuando la proporción de pérdidas es menor al 10% y cuando las proporciones obtenidas para una determinada categoría son menos variables que 50% y 50% (situación de máxima variabilidad), es decir, cuando las respuestas presentan más homogeneidad y hay mayorías más importantes concentradas en una categoría de respuesta. Con esto se logra tener representatividad a nivel de beneficiarios lo que nos permite sacar conclusiones de los logros del trabajo de la fundación Mi Parque en barrios.

³ Se consideró como área de influencia directa los límites determinados por los propios vecinos, según unidades vecinales o conjuntos habitacionales que acogen la plaza.

⁴ Esto no considera intervenciones de otro tipo, como las realizadas en colegios, jardines infantiles, o parques mayores no asociados a un barrio específico.

⁵ Considerando variabilidad máxima y una proporción de pérdidas esperadas del 10%. Este margen de error disminuye cuando la proporción de pérdidas es menor al 10% y cuando las proporciones obtenidas para una determinada categoría son menos variables que 50% y 50% (situación de máxima variabilidad), es decir, cuando las respuestas presentan más homogeneidad y hay mayorías más importantes concentradas en una categoría de respuesta.

Para el muestreo se optó por uno por conglomerados (correspondientes a los barrios), multietápico y aleatorio en todas sus etapas. Esto significa que antes de la selección de las personas a encuestar se seleccionó al azar algunos barrios específicos del total de barrios intervenidos durante 2010 donde se concentraron las encuestas para no tener que abarcar en el escuestaje todos los barrios intervenidos.

Al interior de estos barrios se seleccionó aleatoriamente manzanas específicas y luego las viviendas a ser encuestadas, cuidando que estas se distribuyan en todo el conjunto. A su vez, al interior de cada vivienda se eligió aleatoriamente a un individuo mayor de 14 y menor de 75 años.

La cantidad de encuestas a realizarse en cada barrio se determinó de manera proporcional al peso que representa ese barrio en la selección de barrios a encuestar.

Por otro lado, se cuidó que la fecha de aplicación de la encuesta no generara sesgos en la composición de la muestra, por lo que se aplicó un fin de semana para contar con la mayor diversidad de personas posibles y evitar que la muestra se sesgue hacia las mujeres, menos insertas en el mercado laboral.

La encuesta consistió en 37 preguntas enfocadas en los objetivos mencionados anteriormente. La estrategia para evaluar si las intervenciones están generando cambios consistió en la realización tanto de preguntas referidas al momento actual como preguntas retrospectivas sobre la situación anterior a la remodelación de la

plaza. Además se solicitaba a los mismos vecinos evaluar el nivel de cambio, desde su propia perspectiva, en ciertas variables claves.

La encuesta se complementó con la realización de 3 entrevistas a los líderes vecinales de los barrios incluidos en la encuesta, con quienes se comentaron los resultados de ésta y se buscó comprenderlos en mayor profundidad.

Los barrios analizados

Los barrios seleccionados para la realización de las encuestas son la Villa San Luís de Renca, la Villa Javiera Carrera en Maipú y la Villa Libertad en Cerro Navia. Sus características son resumidas en la siguiente tabla.

	Villa San Luís, Renca	Villa Javiera Carrera, Maipú	Villa Libertad, Cerro Navia
N° de viviendas	408	475	267
Tipo de viviendas y	Edificios en bloque agrupados en manzanas de 4 bloques con 36 departamentos por manzana	Edificios en bloque con 30 departamentos por bloque	Casas pareadas
N° estimado de beneficiarios	1.630	1.807	1.042
Dens.poblacional (hab/Km²)	60.370	105.380	15.414
Dens.poblacional comuna (hab/Km²)	8.388	3.378	14.828
Fecha jornada construcción	5 Enero de 2011	23 Octubre 2010	23 Noviembre 2010
Estado previo de la plaza	Plaza con solerillas delimitando áreas pero sólo con tierra, 2 juegos deteriorados, una pileta deshabilitada y un árbol.	Plaza con árboles perimetrales y con área central vacía.	Plaza deteriorada con una zona utilizada como microbasural y difícil acceso y tránsito.

Los lugares en que se realizó la encuesta tienen las características típicas de las villas de vivienda social capitalina, aunque con las diferencias propias del año y periodo de construcción. La Villa Libertad se ubica en el barrio resbalón en la comuna de Cerro Navia y está delimitada por las calles Huelén, Rolando Petersen, Salvador Gutiérrez y Mapocho. Se construyó para dar solución habitacional a la gente que vivía en tomas de terreno en el mismo lugar. Las soluciones, que partieron sólo como casetas sanitarias, comenzaron a construirse a comienzos de los años 70.

La Villa Javiera Carrera, en el barrio Sol de Oriente en Maipú, nació en Marzo del 1997 cuando la gente recibió sus casas. La calle San José divide la villa y divide también la procedencia de los vecinos, quedando al Sur quienes postularon de manera individual y al Norte los que postularon a través de comités de campamentos, lo que ha determinado, como sucede en muchas otras villas en Santiago, marcados conflictos territoriales entre estos dos grupos.

La plaza se encuentra al lado Norte de la calle San José, mientras los representantes de la junta de vecinos y los vecinos coordinados con ellos, del lado Sur, lo que hace de la plaza un espacio especialmente delicado en cuanto a dominios territoriales.

La Villa San Luís, por su parte, se entregó en el año 2002 y se ubica a los pies del cerro Renca entre las calles Brasil, Barros Arana y Serrano. También está compuesta tanto por vecinos provenientes de comités de allegados como de comités de campamentos y personas que postularon de manera individual, lo que también en este caso marca las divisiones sociales que existe entre ellos.



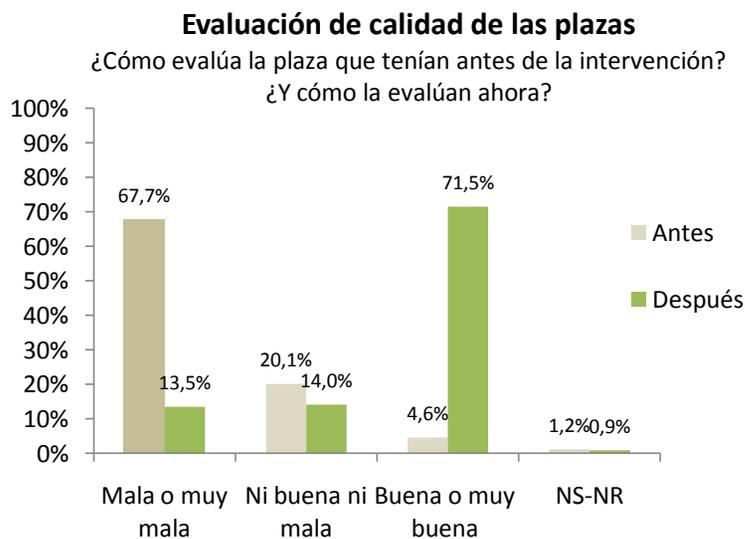
De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha: 1) Plaza Villa San Luís en Renca antes de la intervención, 2) Plaza Villa San Luís al iniciar el día de la construcción 3) Plaza Villa San Luís terminada 4) Plaza Mayor Villa Javiera Carrera Maipú después de la intervención.

RESULTADOS

1. Efectos en la calidad y apreciación del espacio público.

Como es de esperar, las intervenciones en todos los casos implican un mejoramiento de la calidad del espacio público percibido por sus vecinos. Mientras casi el 70% de los vecinos consideran que su plaza antes de la remodelación era mala o muy mala, ahora más del 70% considera que es buena o muy buena, como muestra el gráfico.

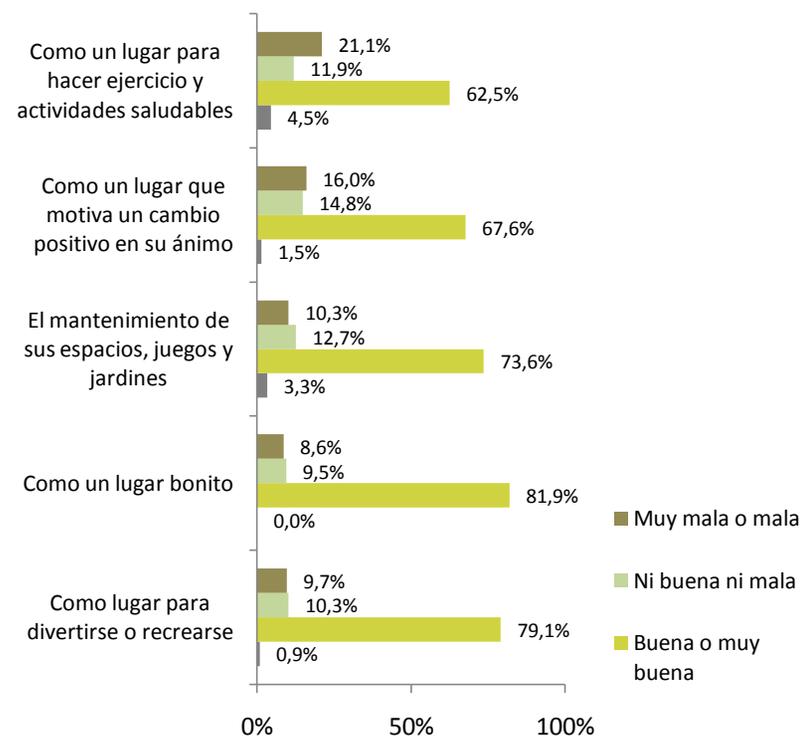
Esto se replica al evaluar la calidad de la plaza según distintos aspectos. La mayoría de los residentes evalúan su plaza con estándares altos en cada una de las categorías de análisis. Los



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=212. Margen de error promedio $\pm 4,02\%$

aspectos mejor evaluados son el recreacional y estético y el que recibe una buena calificación de una menor proporción de vecinos es el aspecto deportivo (principalmente en aquella plaza donde no se instalaron máquinas para hacer ejercicio).

Evaluación de la plaza según distintos aspectos

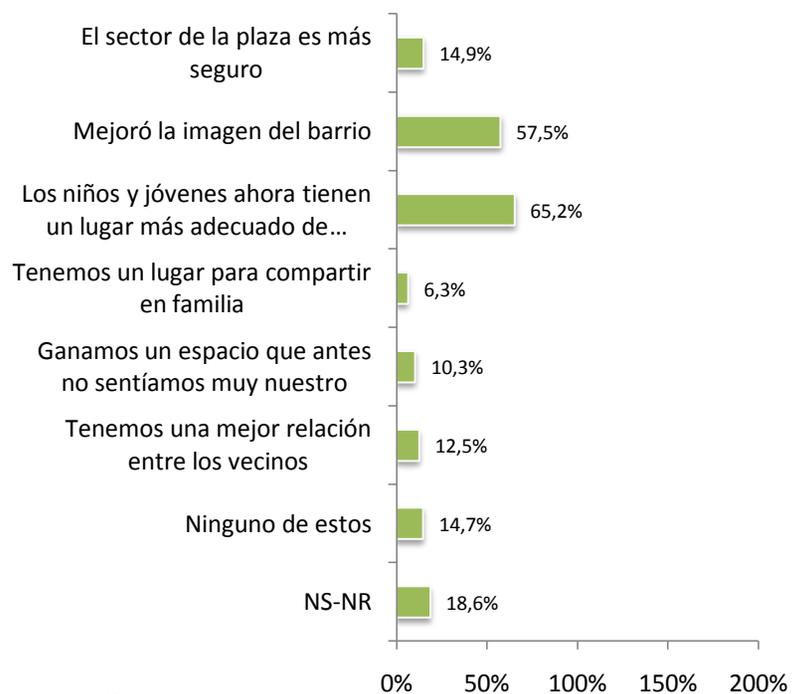


Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=212. Margen de error promedio $\pm 3,9\%$

Por otro lado, distinguir qué es lo que para los vecinos constituye el cambio más relevante nos ayuda a comprender el significado de este espacio para ellos. Como se ve en el gráfico, los cambios más importantes son por una parte el hecho práctico de poseer un mejor lugar de esparcimiento para niños y jóvenes pero por otra, el hecho de mejorar la imagen del barrio

Valoración de cambios más relevantes

¿Cuál de estos es para usted el cambio más importante que se ha visto con la nueva plaza? Elija los 2 que considere más importantes



Nota: El gráfico considera las dos menciones.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=212.



Vecinos de la villa San Luís en Renca participan de la jornada de construcción

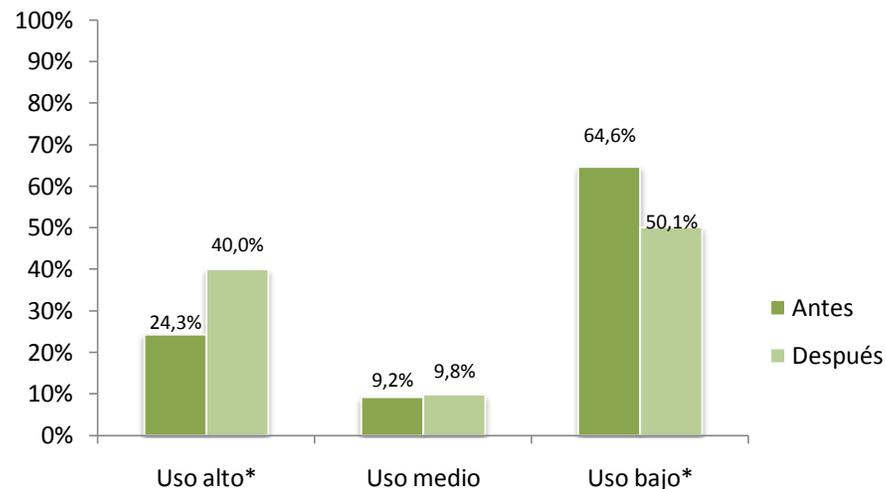
2. Variación en la frecuencia de uso y en la composición de los usuarios:

El uso corresponde al punto de partida básico para la generación de apropiación y al mismo tiempo es la fuente del aumento de la seguridad, ya que lugares en uso constante son lugares vigilados por sus mismos usuarios y menos expuestos al delito.

A partir de la pregunta retrospectiva sobre frecuencia de uso antes de la remodelación de la plaza se muestra que cerca de un 65% de los vecinos prácticamente no utilizan su plaza y que son las mujeres y los adultos mayores los que menos usan estos lugares, ya que estos grupos presentan los porcentajes más altos de personas que dicen haber usado la plaza rara vez o nunca, con un 75% y un 69,5% en este nivel de uso respectivamente.

Al comparar la frecuencia de uso de la plaza antes de su remodelación⁶ con la de después de ésta, se ve un aumento significativo de la proporción de vecinos que le dan un uso alto y una disminución de aquellos que le dan un uso bajo.

Variación en la frecuencia de uso



Nota: Se considera uso alto las categorías de frecuencia de uso: todos o casi todos los días y una o dos veces a la semana. Se considera uso medio la categoría una vez cada dos semanas y una vez al mes, y se considera uso bajo la categoría rara vez o nunca.

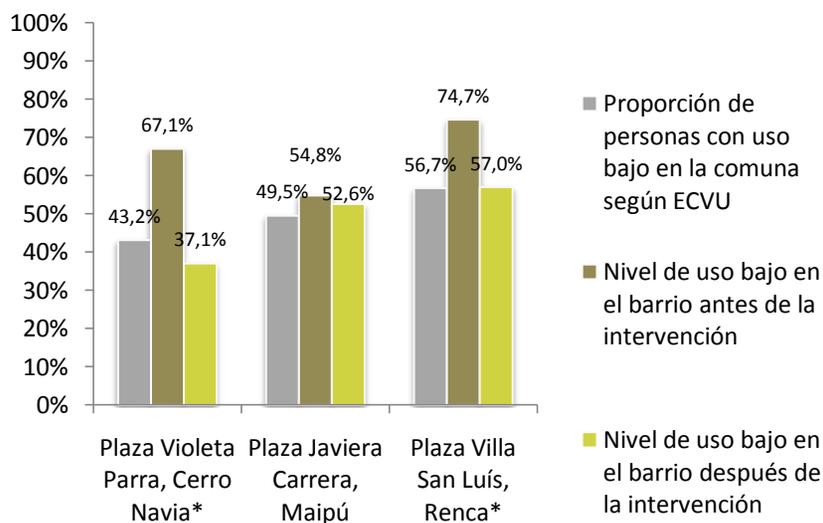
Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados MI Parque 2010. N=218

* Diferencias significativas calculando los márgenes de error para cada proporción con un 95% de

⁶ Utilizando una pregunta retrospectiva.

Si se compara este nivel de uso con el que existe a nivel comunal, es interesante notar que el uso de estas plazas antes de la intervención es menor al que, según datos de la Encuesta de Calidad de Vida Urbana (ECVU) 2007, del MINVU, presenta la comuna respectiva en general, y que las variaciones hacen que después de la intervención este uso pase a ser similar o incluso mayor que el nivel comunal.

Comparación con la proporción de uso bajo comunal



Nota: Se considera uso bajo las categorías de frecuencia de uso *rara vez o nunca* en el caso de nuestra encuesta y *nunca o casi nunca* en el caso de la ECVU 2007, del MINVU.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=218

* Diferencias significativas calculando los márgenes de error para cada proporción con un 95% de confianza con los márgenes de error de cada encuesta.

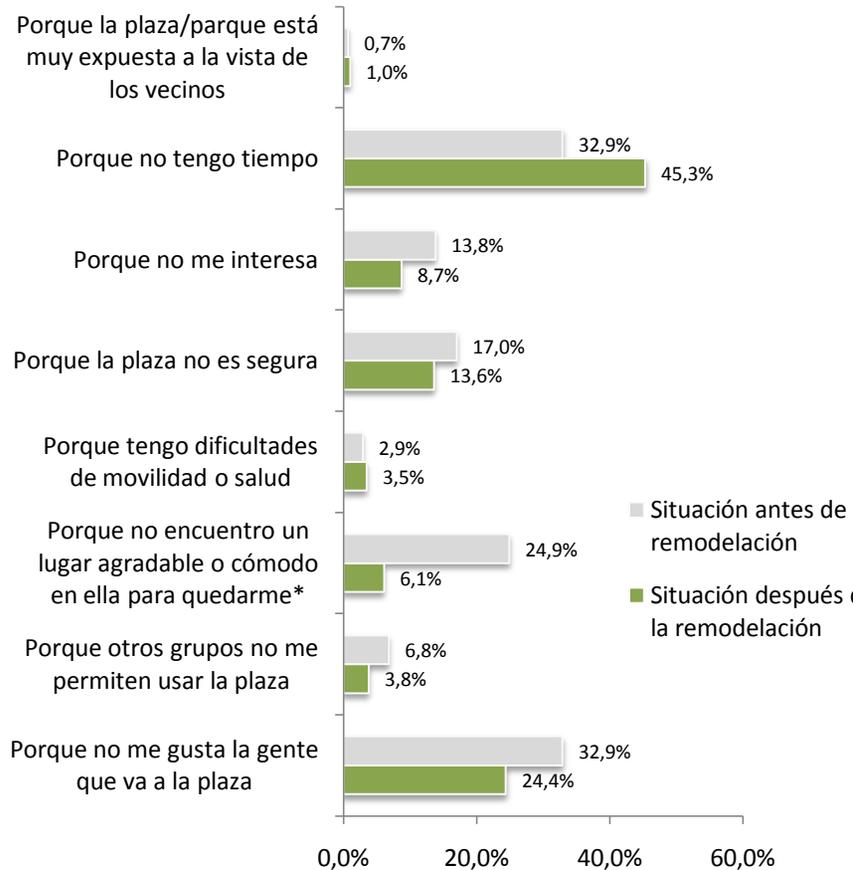
Analizar las razones que dan los vecinos para usar poco la plaza nos muestra la relevancia del tema social en este aspecto pero también de los problemas de diseño. En la situación anterior a la remodelación de la plaza, los vecinos que usaban poco la plaza aducen principalmente razones de falta de tiempo, porque no les gusta la gente que va a la plaza y la ausencia de lugares confortables en ella.

En la situación posterior a la intervención, en cambio, la ausencia de lugares confortables deja de ser una razón importante y los problemas de convivencia social disminuyen su relevancia, aunque siguen siendo una razón importante.

Esto nos permite decir que lo que más explica el aumento en la frecuencia de uso es la generación de espacios confortables y atractivos para su uso, y que en cierta medida, aunque aún leve, las intervenciones logran generar en algunas personas, una mejor relación con sus vecinos o una expulsión de los malos usos que se les daba al lugar, como se verá más adelante.

Razones para frecuencia de uso bajo

% de vecinos que mencionan las razones (pregunta con respuesta múltiple)



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010.

N Submuestra antes = 144, N Submuestra después = 119

* Diferencias significativas calculando los márgenes de error para cada proporción con un 95% de confianza

Si evaluamos el cambio que presentó cada persona en su frecuencia de uso de la plaza se advierte que cerca de un tercio de los beneficiarios de las intervenciones (32,7%) aumenta su frecuencia de uso tras la remodelación.

Respecto a la capacidad de aumentar la diversidad de vecinos que usan la plaza es importante ver quiénes son aquellos que aumentan su uso, distinguiendo según edad y género. Esto nos muestra que en términos generales, los grupos que más aumentan su frecuencia de uso son las mujeres, siendo un 41% de ellas las que ahora usa más frecuentemente la plaza –mientras entre los hombres solo un 22,6% lo hace–, los jóvenes entre 14 y 18 años sin distinción de género, los hombres mayores de 60 y las mujeres entre 30 y 59 años, como muestra la tabla 2, en la página siguiente.

Tabla 2: Aumento en la frecuencia de uso según género y edad

		% que aumenta su frecuencia de uso
Hombre	14 a 18 años	47,6%
	19 a 29 años	10,1%
	30 a 59 años	16,1%
	60 a 80 años	50,0%
	Total	22,6%
Mujer	14 a 18 años	48,1%
	19 a 29 años	30,5%
	30 a 59 años	45,9%
	60 a 80 años	34,4%
	Total	41,0%
Total	14 a 18 años	47,8%
	19 a 29 años	20,9%
	30 a 59 años	32,3%
	60 a 80 años	40,0%
	Total	32,7%

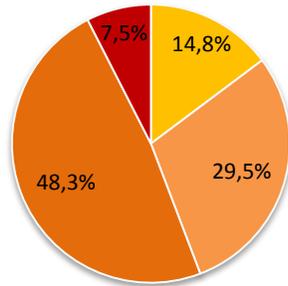
Fuente: Elaboración propia a partir de datos Encuesta de evaluación de resultados Fundación Mi Parque. N = 212. Margen de error promedio \pm 6,8%

Si hacemos el ejercicio de traducir estos datos en cantidades de personas, hombres y mujeres, y de los distintos grupos de edad que dan un uso alto a la plaza, podemos ver qué significan estos cambios en lo que podríamos llamar la composición etaria y según género de la plaza, la cual estima el peso relativo de la presencia de cada grupo en la plaza.

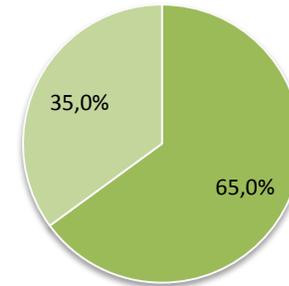
Este análisis nos muestra que tras la construcción de la plaza aumenta la presencia relativa de jóvenes entre 14 y 18 años y de adultos mayores mientras disminuye la de jóvenes entre 19 y 29 años. Por otro lado, la composición según género se invierte pasando de ser usada por más hombres, a ser mayor el grupo de mujeres que le dan un uso alto, lo que puede ser interpretado también como un signo de mayor seguridad. Esto no se debe interpretar como que aquel grupo que disminuye su peso relativo en la plaza ha disminuido su uso de la plaza, sino que, como son los otros grupos de edad los que aumentan más, estos disminuyen su peso en relación al total de usuarios.

Este cambio en la composición de usuarios de la plaza es corroborado por los vecinos siendo más de un 80% de ellos quienes consideran que ahora la plaza es utilizada por una mayor diversidad de vecinos.

**Composición etaria de los usuarios de la plaza
ANTES DE LA REMODELACIÓN**

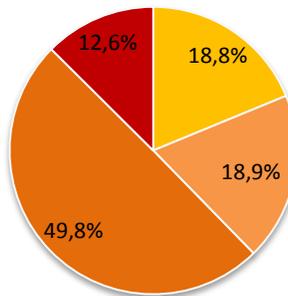


**Composición según género de los usuarios
ANTES DE LA REMODELACIÓN**



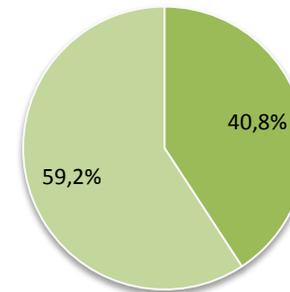
**Composición etaria de los usuarios de la plaza
DESPUÉS DE LA REMODELACIÓN**

- 14 a 18 años
- 19 a 29 años
- 30 a 59 años
- 60 a 80 años



**Composición según género de los usuarios
DESPUÉS**

- Hombre
- Mujer



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010.

Como lo muestran las siguientes citas que describen cómo se transforma el lugar en sus usos:

[El principal cambio que se generó en la comunidad fue] en la convivencia, porque ahora yo he visto gente en la plaza. Van las chiquillas con los coches y se sientan. Si antes no se veía nadie ahí. Y ahora hemos hecho cualquier cantidad de actividades aquí, si hemos tenido esa plaza llena llena de gente en eventos. Y estos eventos no se hacían antes porque no había dónde. Nadie la ocupaba, aparte de los curaditos nadie la ocupaba, la gente pasaba por ahí no más. Ahora la gente se sienta con sus hijos, hay matrimonios que van y sientan a sus bebés y los balancean y antes eso no pasaba. Entonces para mí me hace sentir feliz. Y los niños están felices, porque he conversado con ellos, y tienen más donde jugar. Los niños hacen sus casas y juegan ajedrez con los papás.

La plaza siempre está con gente y hasta las once de la noche. Y eso da emoción. Hay días que yo he visto a vecinos tomando once, habían ido a comprar completos. Y por ejemplo, la vecina de abajo estaba con todos sus hijos tomando te. Eso nunca se había hecho, de los 14 años que estamos aquí. Y ese día se vio. Y nosotros hemos estado hasta las 3, 4 de la mañana.

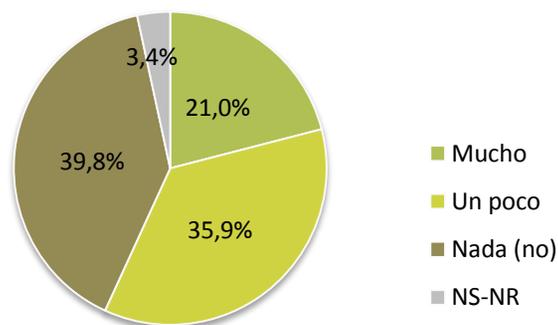
*Presidenta Junta de Vecinos Villa Javiera Carrera,
Maipú*



3. Malos usos, delincuencia y sensación de inseguridad

La percepción que tienen los vecinos del efecto en seguridad que ha traído la remodelación de la plaza es bastante positiva, siendo más de la mitad de ellos los que consideran que la intervención sí provoca un aumento en la seguridad del barrio (56,9%) y un 20% los que consideran que este efecto ha sido alto, es decir, que su barrio es *mucho* más seguro tras la remodelación de la plaza.

Tras la construcción de la plaza,
¿El barrio es más seguro?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=218.

Es necesario analizar también cómo se ven afectados aquellos factores que determinan que las plazas sean percibidas como espacios inseguros— la delincuencia, la drogadicción y tráfico, el

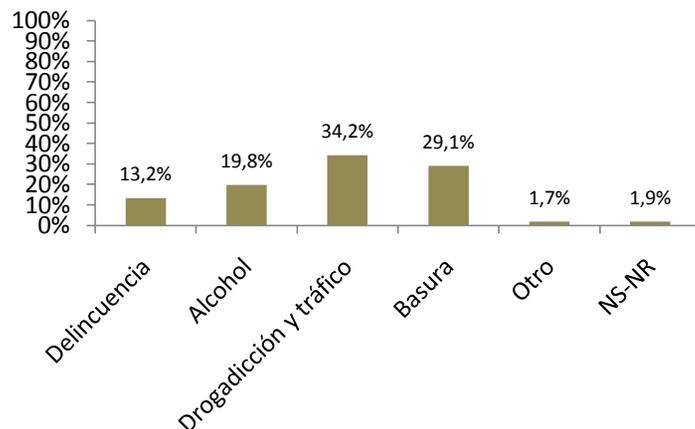
alcohol y los conflictos entre distintos grupos de usuarios de estos espacios—factores que independientemente de si hacen o no sentir a los vecinos que serán víctimas de delito al usar la plaza, desincentivan su uso al transformar estos lugares en espacios a los que no se está invitado, propiedad de un otro con el que no se quiere tener relación y ante quien se prefiere invisibilizarse, como lo explica una dirigente vecinal de la Villa San Luís en Renca:

Yo creo que el tema va por no querer que mi hijo vea lo que se está haciendo en la plaza. Más que que se sienta como un lugar peligroso. Nosotros antes vivíamos en una calle donde no se veía drogadicción, no se veían niños fumando afuera, entonces al trasladarse acá empezamos a ver eso y mis hijas no sabían de eso, entonces tú tienes que enfrentarte a eso y explicar. Entonces, por el hecho de que uno trabaja termina diciendo, ah, mi hija no sale para la plaza. Porque? Porque en la plaza hay drogadicción y yo no quiero que mi hijo vea eso. Hay alcohol y yo no quiero que mi hija vea eso. Yo creo que pasa por ese tema y no es que sea insegura. Es porque yo no quiero que ella vea ese tipo de cosas.

En el caso de los barrios de nuestras intervenciones el tema del consumo y tráfico de drogas en las plazas es para los vecinos el problema más importante, más que la delincuencia en sí misma.

Problemas asociados a la plaza

¿Cuál de estos problemas considera usted que se daba más en la plaza antes de su recuperación?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=218. Margen de error promedio $\pm 6,4\%$

En este sentido los resultados de las intervenciones son alentadores, ya que muestran una extendida percepción de disminución de estos problemas⁷, principalmente de la drogadicción y el alcohol, donde alrededor de la mitad de quienes consideran estos problemas como el problema más importante en la plaza antes de la intervención considera que estos han disminuido. Como lo ilustra la siguiente cita, correspondiente al presidente de la Junta de Vecinos de la Villa Libertad en Cerro Navia, el uso por parte de los vecinos logra expulsar los malos usos del lugar:

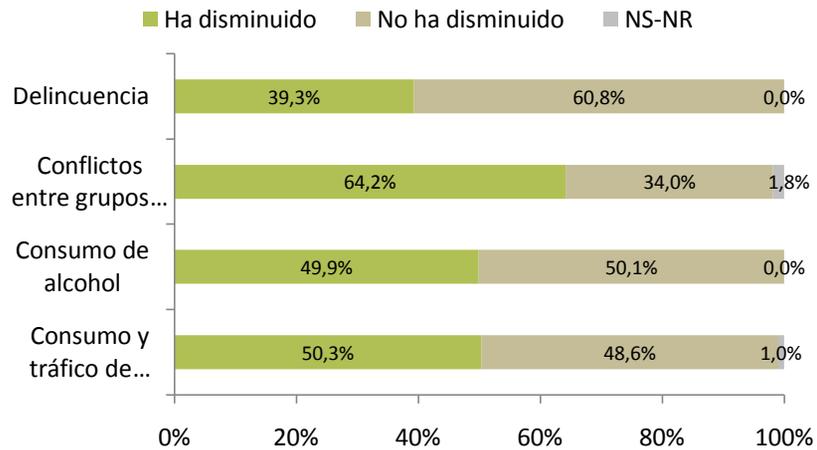
⁷ Se analiza la percepción de disminución que cada vecino tiene del problema que él mismo consideraba que se daba en mayor medida en la plaza.

Aquí nosotros tenemos un espacio ganado que era un espacio perdido que se prestaba para cualquier cosa. En cambio ahora tenemos un lugar con luminarias por donde podemos caminar tranquilos, los chicos pueden andar hasta un poco más tarde y no tienes problemas. Y esas cosas para la gente son muy valiosas. Eso ha permitido que la comunidad esté hasta horas más tardes de lo que era habitual antes de que tuviéramos la plaza y mejoráramos la iluminación, entonces ha generado un cambio en la forma de vida de las personas. A lo mejor no importa que se oscurezca porque ellos saben que está todo iluminado y ellos pueden seguir jugando y los viejos los están mirando.

Con todo lo que se ha hecho cambió el entorno y cambiaron los usuarios. La gente que se juntaba en la plaza ya no está ahí y antes la gente no se acercaba mucho porque habían muchos viciosos. Ahora hay demasiada luz para ellos, hay demasiada gente y no hay nada que hacer ahí para ellos. Se fueron a molestar a otro lado y apareció la gente que es de nuestro sector. Ellos van a hacer uso de la plaza y hay más actividad y la gente está más tranquila. Yo creo que en la medida que valla pasando el tiempo va a ir llegando más gente y la gente se va a ir dando cuenta de que ahí no hay ningún peligro.

Presidente Junta de Vecinos Villa Libertad, Cerro Navia

Percepción de disminución de actividades ilícitas



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados MI Parque 2010. N=218. Mergen de error promedio 6,64%.

Algo similar sucede con los conflictos entre diversos grupos de usuarios que se daban en la plaza, factor que también impide su uso masivo. Un 63,8 % de los vecinos de estos barrios considera que la plaza era un lugar donde se expresaban conflictos entre distintos grupos de usuarios siendo cerca de un 65% de estos los que consideran que estos conflictos han disminuido.

4. Efectos en salud comunitaria: más encuentro y confianza vecinal

Los proyectos compartidos y la cooperación son la piedra angular en la construcción de confianza e identidad social por lo que hacer de la recuperación de espacios públicos una oportunidad concreta de acción colectiva es parte de los objetivos de la fundación.

Es necesario analizar entonces qué niveles de participación estamos logrando y qué efectos tiene esto en la generación de confianza vecinal. Si revisamos la participación a nivel personal, un 22,4% de los residentes de las villas intervenidas participó en alguna de las actividades del proyecto y a nivel de familias, un 40,4% de ellas participó a través de alguno de sus miembros.

Ahora, no basta con ver el nivel de participación ya que este en sí mismo no implica generación de confianza. Para esto es necesario evaluar si esta participación se da entre aquellos que siempre participan y se conocen –y por lo tanto no se estarían agregando nuevas redes ni aportando al encuentro entre los vecinos– o si en estas actividades se logra ampliar la participación y ser una instancia de conocimiento vecinal.

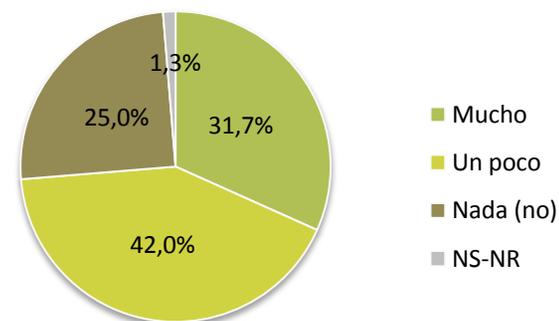
En este aspecto las intervenciones muestran ser exitosas ya que para cerca de un 70% de los participantes las actividades les permitieron conocer más a vecinos que antes no conocían tanto.

Este hecho en sí mismo, aunque no necesariamente se traduzca de manera inmediata en confianza, aporta en la constitución de redes para la creación de capital social, más aun cuando se dan en un contexto de colaboración y trabajo por el bien común.

Pero los resultados van más allá y los mismos vecinos lo expresan al preguntárseles por el efecto que tuvo la construcción de la plaza en cuán conformes se sienten con su comunidad de vecinos, en la confianza que sienten hacia ellos y en la disposición que ven en el barrio a trabajar en equipo.

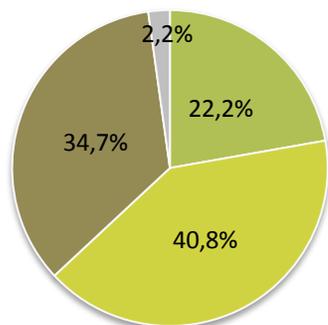
Al respecto, cerca de tres cuartos de los vecinos declara que tras la construcción de la plaza se sienten más conformes con su comunidad de vecinos y un 60% dice confiar más en ellos, lo que ciertamente implica un mejoramiento en la calidad de vida desde el punto de vista psicológico. A su vez, un 65% de los vecinos dice ver mayor disposición en el barrio a trabajar en equipo lo que demuestra que las intervenciones logran ser precedentes positivos para futuras acciones colectivas.

Tras la construcción de la plaza,
**Usted se siente más conforme con su
comunidad de vecinos?**

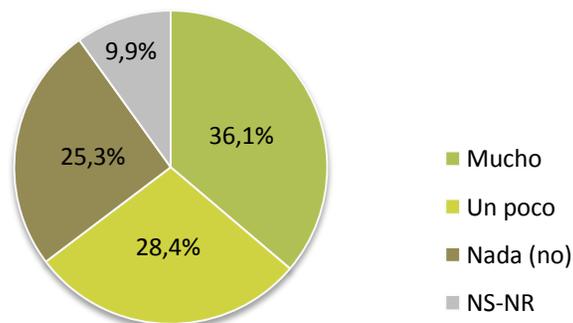


Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=218. Margen de error promedio 6,43%.

Tras la construcción de la plaza,
¿Usted confía más en sus vecinos?



Tras la construcción de la plaza,
¿Se ve mayor disposición en el barrio a trabajar en equipo?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=218. Mergen de error promedio 6,43%.

Si se analiza en detalle cada una de estas variables, es interesante notar también que se dan proporciones no menores de vecinos que tienen una mirada muy positiva de estos efectos y que consideran que han sido intensos, declarando un 30% que se siente *mucho* más conforme con su comunidad de vecinos, un 22% que dice confiar *mucho más* que antes en ellos y un 36% que dice ver *mucho mayor* disposición en el barrio a trabajar en equipo.

Los resultados en estas variables nos muestran que las intervenciones están logrando ser para los vecinos una experiencia exitosa de trabajo en equipo, lo que les permite mejorar su relación vecinal y sienta un precedente positivo para nuevas experiencias de trabajo con fines comunes, lo que es la base de la formación de capital social.

Ahora, al analizar no ya las actividades realizadas para remodelar la plaza sino la nueva plaza en si misma como espacio de encuentro vecinal, se ve que ésta logra generar un aumento importante de la frecuencia de usos más sociables, como juntarse con amigos del barrio o encontrarse y conversar con vecinos, siendo alrededor de un 15% los vecinos que declaran haber aumentado la frecuencia en que realizan estas actividades en la plaza.

Las palabras de los dirigentes vecinales entrevistados nos ilustran este efecto, nos explican de qué manera las intervenciones afectan las relaciones vecinales y nos muestran la importancia que ellos le otorgan a este aspecto.

O sea, mejora todo, y mejora también que los vecinos se conocen, se comunican. De repente parecíamos como los departamentos, que uno vive al lado pero la

gente no se conoce. Pero aquí en estos espacios, cuando llegai con los cabros chicos, cuando llegai con los nietos, todos comparten, todos juegan y la gente por lo menos se saluda y se ve a la cara y eso es importante. [Por ejemplo] la mayoría de la gente mayor va y camina por la plaza, está más tranquilo se sienta por ahí y hay una comunicación, hay un nexo y tienen un lugar como de encuentro. Y hay muchas actividades de las cosas que hay al lado, del colegio, la iglesia, que generalmente terminan ahí. Incluso, antes cosas que se hacían en la sede ahora se hacen en la plaza.

Presidente Junta de vecinos Villa Libertad, Cerro Navia.

Y nadie les ha dicho a los que no trabajaron, saben que ustedes no trabajaron así que fuera de aquí. Nadie. Entonces, por ejemplo, hay un caballero del frente que siempre se preocupó de regar cuando todavía no tenían a una persona de la municipalidad que viniera. Aquí todos regaban, hasta ellas [refiriéndose a las que llaman las "cuicas"]. Y por ende la gente se conoce. Yo conocí así a ese caballero que riega, o a otra señora que yo creo que siempre me la topé pero no la veía. Pero ahí la vimos, y ahí nos conocimos más y ahí yo hablé con la [nn], porque yo no hablaba con ella porque siempre tuvimos conflicto. Pero ahí hablamos con ella y les dijimos bueno, nosotros regamos acá y tú allá y bueno, tu manguera es chiquitita así que nosotros ponemos la nuestra. Y así... fue buenísimo.

Y uno ahí se acerca a la gente, y conversa, como te decía, ayer conversaba con un chiquillo que me decía la plaza a mí me encanta porque yo voy a la plaza... Eso antes yo no lo hacía [conversar con los vecinos]. Entonces a mí me encanta eso. Y a mí como que me come el bichito y digo qué más podemos hacer, que bonito sería hacer esto. El chiquillo me decía deberíamos implementar mejor la cancha y tenía los tremendos sueños.

Dirigenta vecinal Villa San Luís, Renca

Analizando esta dimensión de manera más profunda vemos que el encuentro, cuando logra darse de manera positiva y no confrontacional, es más que sólo fuente de confianza, es fuente de satisfacción de compartir y de tener cosas en común con el otro. En un contexto donde la vida acostumbrada es la vida puertas adentro y donde el vecino si no es derechamente el enemigo es muchas veces alguien que se considera demasiado diferente como para poder compartir algo, poder conversar o poder sentir cariño por él, el uso compartido y de manera sana de espacios públicos como estos permite ver a estas familias que entre sus vecinos más distantes, también hay personas dignas de consideración, que viven dificultades similares y gozan con cosas parecidas y esto genera un sentimiento de apoyo y satisfacción. Al respecto, sorprende en las entrevistas el tono de "sorpresa" cuando se cuenta las nuevas cosas que se ven en la plaza, siendo cosas tan sencillas como ver a los padres jugar con los niños.

Si la plaza muchas veces es el escenario de la discordia, de las peleas, de la droga, del abandono y la fealdad, una plaza bien

utilizada, es el escenario donde expresan emociones positivas y donde se ve a otros compartir valores con nosotros mismos, como pueden ser el gusto por la naturaleza, por lo bello, el descanso o el cariño familiar. De la siguiente cita, como de otras que ya hemos citado, se desprende esta satisfacción de ver en el otro valores compartidos.

Por ejemplo, ayer vi a un papá con la mamá y con su hija, y el papá andaba detrás de la niña. Y esas cosas no las veía antes y que rico verlas así! porque eso le hace bien a la familia. Salir en familia, hacer cosas juntos. Y al resto también le hace bien porque esas eran cosas que antes no se veían, porqué? Porque estaba feo, po, daba lata ir a la plaza, mejor se quedaba uno en la casa.

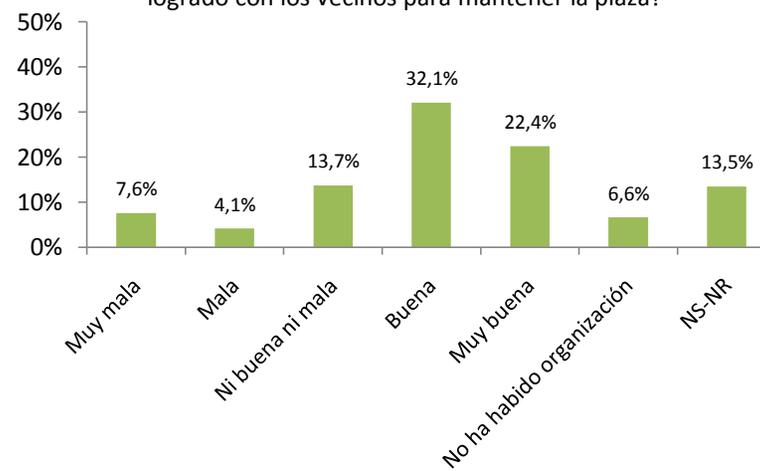
Dirigenta vecinal Villa San Luís, Renca

Son este tipo de hechos concretos que se van a acumulando día a día los que van haciendo que, como se ve en los resultados de la encuesta, los vecinos vayan sintiéndose más conformes con su comunidad de vecinos y vayan generando más confianza entre ellos.

Por otro lado, los vecinos tienen buena impresión de la organización que se ha logrado a nivel vecinal para la mantención y protección de la nueva plaza, siendo más de la mitad de los vecinos los que la evalúan de manera positiva, diciendo que ha sido buena o muy buena. Esto se traduce además en las expectativas de mantención siendo también un porcentaje cercano al 50% quienes creen que el estado de la plaza en un año más se mantendrá cuidado y no decaerá.

Evaluación de la organización vecinal para la mantención

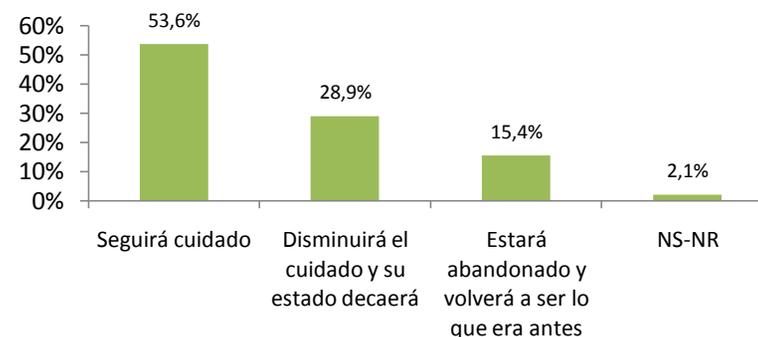
¿Qué calificación le pondría a la organización que se ha logrado con los vecinos para mantener la plaza?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=212.

Expectativas de mantención

¿Cómo cree que estará la plaza en un año más?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=212. Margen de error promedio 6,7%

Además, estos proyectos compartidos exitosos han generado un aprendizaje a nivel de dirigencia comunitaria y son un estímulo para seguir coordinándose entre vecinos por el mejoramiento de su entorno y calidad de vida, como muestran los testimonios que dan los dirigentes vecinales de estos barrios, todos ellos con nuevas ideas para seguir trabajando en conjunto con sus vecinos.

Yo quería hacer un proyecto de que las personas hicieran donaciones de plantas o que las mamás les compraran plantas a los niños y les pusieran su nombre cosa de involucrarlos para que ellos traten de cuidar un poco más.

Presidenta Junta de vecinos Villa Javiera Carrera, Maipú

Yo me conscienticé más en trabajar con la presidenta, en la junta de vecinos, esa es la enseñanza que dejaron, que si fueron capaces de aunar a la gente que viene de comités con los que vienen de campamentos y trabajar por una causa, entonces nosotros también tenemos que hacer lo mismo. O sea, aquí no tiene que haber discriminación de nada. Porque yo nunca lo vi de esa manera pero ahora me doy cuenta que sí, en el fondo era así.

Yo creo que eso es lo que tiene la fundación, que aúna a la gente para llevar un proyecto adelante y que permanezca en el tiempo. Y eso pasa por nosotros. Yo creo que si no hubiera sido así la plaza habría durado un mes. Pero ahora no y tú vez que la gente le ha puesto palitos a los arbolitos, y así. Bueno, no falta el

que te saca una planta! Pero ahí habíamos pensado con algunos vecinos hacer una colecta en todas las manzanas y comprar la planta que sacaron y volverla a plantar cosa que se valla aprendiendo. Y ellos también vean que ah, los de nosotros sacaron la planta pero la gente de allá también puso. Para que sepan que cuesta.

Dirigenta vecinal Villa San Luís, Renca

Nosotros hemos estado pensando seriamente cómo complementar esto y pensamos en hacer actividades en la plaza para los adultos mayores y las autoridades están dispuestas a apoyarnos. Así que eso va a seguir mejorando y no nos vamos a quedar en lo que está sino que hay que crecer más.

Presidente Junta de vecinos, Villa Libertad, Cerro Navia.



Vecinos de la villa San Luís en Renca tras la jornada de construcción

5. Identidad social y apropiación del espacio público

El aporte en la construcción de una identidad social positiva y el efecto en la apropiación del espacio que las intervenciones generan es difícil de medir en términos cuantitativos, sin embargo, podemos aproximarnos a él a través de los sentimientos que la plaza genera en las personas y de la manera en que esto se extiende a la satisfacción con el barrio.

Primero que nada, los sentimientos que las personas dicen sentir hacia el lugar nos pueden ayudar a comprender la relación emocional con éste. Como muestra el gráfico, los sentimientos que los vecinos dicen haber sentido hacia la plaza como estaba antes de su remodelación se centran en sentimientos negativos de vergüenza, por una parte, y desilusión y rabia por otra.

Para acá venía mi gente, mi suegra, mis hermanos y a mí me daba vergüenza. Yo trabajo pa las Condes y veo que es bonito entonces yo decía ¿porqué nosotros no?

Es interesante analizar que el sentimiento de vergüenza es algo que se siente por lo propio pero al mismo tiempo nos mueve a deshacernos de ello. En el caso de la plaza del barrio se buscará hacer que el lugar no sea identificado conmigo –lo que constituye la esencia misma de la “desapropiación”– o hacer algo para cambiarlo, lo que cuando no se logra genera una enorme frustración y más vergüenza.

Por otro lado, la desilusión y la rabia son sentimientos propios de la frustración, del sentir que los resultados de algo no son los que esperábamos o merecemos y va de la mano con la tristeza. De esta manera, el espacio de lo público, el lugar destinado a ser el espacio

compartido y fuente de una identidad comunitaria, es el espacio de la vergüenza, de la negación, de la rabia y de la tristeza, como lo profundiza una de los dirigentes entrevistados:

Cuando la plaza estaba abandonada era terrible porque había de todo y era feo y era mal catalogada la villa. La villa era muy mal catalogada. [...] A mí no me gustaba vivir aquí. Yo creo que en eso se transformaba, yo estaba aburrida de vivir aquí, a lo mejor no tanto por mí sino que por mi hija. Yo sé que mi casa a mí me costó y la amo y la adoro la casa, pero el lugar donde está no me gustaba y no me gustaba el entorno que tenía, entonces igual eso te empieza a hacer aspirar irte: un día voy a cambiar este departamento, lo voy a vender y voy a tener una casa y por ende dejas de ponerle el power a donde tú estás porque estai mirando para otra parte. Entonces no miras lo que tienes aquí y dejas de hacer lo que tienes que hacer acá. Porque esa era mi vida, yo salía en la mañana a trabajar y llegaba en la tarde y yo me encerraba y para lo único que salía era para ir a comprar pan.

Dirigenta vecinal, Villa San Luís, Renca

Estos sentimientos que manifiestan haber sentido los vecinos hacia el lugar transmutan completamente hacia sentimientos positivos tras su remodelación, sentimientos que pueden ser fuente de apego hacia éste y base para la construcción de un nosotros.

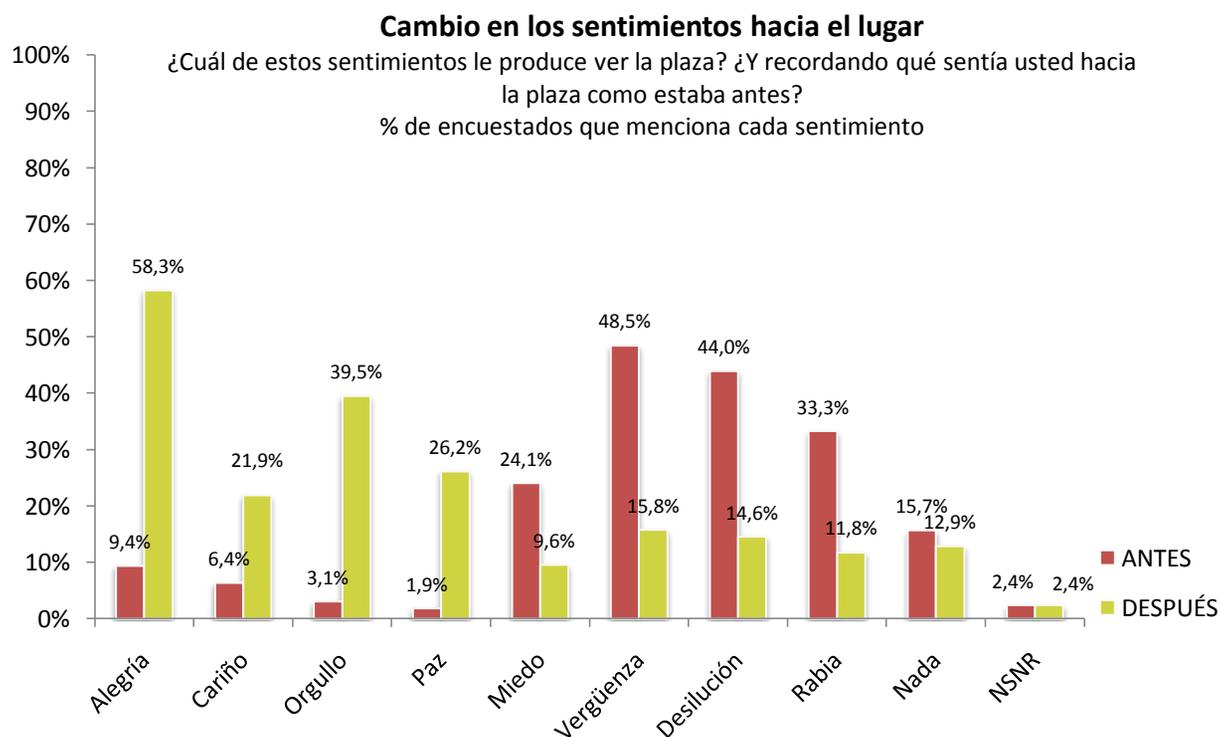
La alegría, en primer lugar, y el orgullo en segundo, son los sentimientos que ahora marcan a la mayor cantidad de vecinos del lugar y este último, como sentimiento apuesto a la vergüenza, es la

más activa fuente de apropiación y compromiso, ya que por aquello que me siento orgulloso velaré para que no desaparezca y podrá ser fuente de identidad compartida.

De esta manera, vemos cómo los elementos distintivos en el espacio público y la participación directa en su creación, pueden estimular una relación afectiva con el lugar; al igual que con las personas, son sus características particulares –las que las hacen únicas– lo que

nos hace quererlas. Más aún cuando interactuamos con ellas, las conocemos y hemos intervenido en su desarrollo.

Al respecto, los dirigentes vecinales entrevistados nos confirman la importancia que tiene el hecho de que estos nuevos espacios se consideren únicos y propios y cómo esto es fuente de orgullo e identidad positiva, incluso de una identidad contraria al estereotipo que reciben desde afuera de estas villas asociada a la cultura



Las preguntas permitían nombrar 3 sentimientos aunque no era obligatorio. El gráfico suma estas tres menciones de los encuestados.
 Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=212. Todas las diferencias entre antes y después son significativas, salvo la que se da en la categoría nada y NSNR

delictual y a la estética antibandálica, como se muestra en las siguientes citas:

A mí me gusta la plaza porque no es una plaza común y corriente, es propia de nosotros y esa plaza la tenemos nosotros no más, mi villa.

Presidenta Junta de vecinos Villa Javiera Carrera, Maipú

Cuando llegó la fundación nunca pensamos que esto iba a ser efectivo y resultó. Y el impacto que ha tenido esto en la comunidad ha sido grande. Para nosotros es algo diferente que no ha sido conseguido a través del municipio ni de políticos y que no está en otros lados de la comuna. [...] Yo creo que aquí ha quedado un precedente en un espacio físico de algo que fue construido por la comunidad, y que va a ser parte de la historia de la comuna. Fue con las ideas de la gente entonces la gente se siente identificada. Es bonito lo que se da y de hecho lo han cuidado mucho.

Esto es un logro muy importante porque permite la recreación y es una forma diferente de recrear a los niños porque no es lo común de las plazas de acá. Lo común de las plazas de acá es poco pasto y generalmente algo que sea sumamente solido que no lo puedan sacar o romper. En cambio aquí se involucró a la comunidad y las plantas y los arboles han crecido bien y se han mantenido.

Presidente Junta de vecinos Villa Libertad, Cerro Navia

A su vez, este lugar –más querido que antes– hace que mejore también la satisfacción con el barrio en general lo que apoya la construcción de un nosotros libre de conflictos. A partir de lo que señalan los dirigentes vecinales entrevistados, el orgullo que nace de la recuperación de espacios públicos tiene tres principales fundamentos, por una parte y como ya hemos visto anteriormente, el orgullo de una comunidad redescubierta con la que se comparte más de lo que se creía, por otra, el orgullo de haberlo hecho ellos mismos, lo que los hace aparecer ante sí mismos y ante el otro, como motores independientes de cambio, y finalmente, el orgullo de vivir en un espacio que deja de considerarse indigno, como lo muestran las siguientes citas.

Este lugar es como el centro de acá, no de la comuna pero de este sector y de una u otra forma la gente llega acá, por el colegio, la iglesia o el jardín... y cuando llegan, ven y dicen, qué pasó acá? y comienzan a indagar y ven que esto no es municipal sino que lo ganó la comunidad a través de una fundación y eso nos hace sentir independientes y le decimos al municipio que vamos a hacer un estado independiente acá! [risas]. Y la gente se siente orgullosa de que los demás vean que vivimos en un entorno mejor, que venga cualquiera de otros sectores y vean que aquí hay algo diferente y eso yo lo sé porque lo he hablado con dirigentes de otros sectores y lo encuentran genial.

Presidente Junta de vecinos Villa Libertad, Cerro Navia

Porque a mí ya me está gustando aquí! porque es mejor. Viene gente de afuera y dicen oye acá es bonito y eso te alegra. Que rico, sí, que bueno que lo encuentres bonito donde vivo. Entonces eso te ayuda a alimentar el alma, como que te pone contenta. Y ahora ya no pienso irme de aquí porque sea feo, no quiero irme porque haya mucha cosa mala.

Yo creo que así como nosotros vamos yo veo el cambio, o sea, no es igual que antes. Aquí hay un cambio de mentalidad. Hay un cambio de los jóvenes que es más importante que de los viejos. Es importante porque aquí hay muchas cosas donde se pueden desviar los jóvenes. Que me digan “a mí me encanta ir a la plaza, a mí me encanta sentarme ahí con mis amigos porque sé que la plaza es bonita”, y eso me decía este chiquillo con que hablaba: “Mis amigos cuando vienen me dicen que linda la plaza de donde vives tú”, me decía. Y eso es bueno po, que los cabros lo estén percibiendo así.

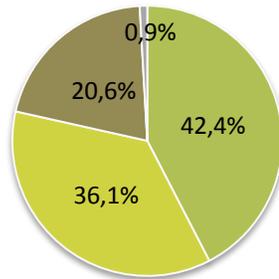
Dirigenta vecinal Villa San Luís, Renca

Por otro lado, el mejoramiento del espacio público entendido como parte del paisaje en el que se insertan sus vidas, representa un logro sobre lo que experimentan como la tendencia natural a la degradación. En una visión muy urbana de lo natural donde la experiencia es que lo natural es lo desordenado, sucio, tierroso y por tanto inhóspito, el hombre gana la batalla cuando logra embellecer esa naturalidad, y esta es una nueva dimensión del

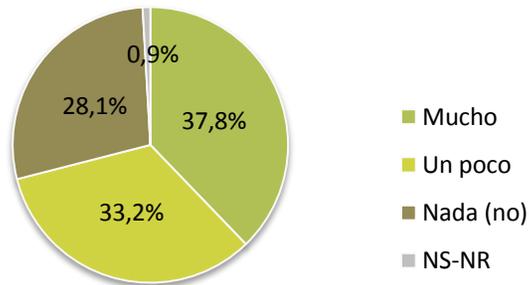
orgullo que genera el vivir en espacios “embellecidos”, como lo muestra la siguiente cita:

Esta comuna, ahora la vez con un mayor desarrollo urbano y veredas pavimentadas y todo eso, pero estos sectores eran lugares donde no habían veredas, donde caminabai por el barro, eran lugares donde no habían alcantarillas, donde los sectores bajos se inundaban... Eran cosas que a la gente las dejó marcada, el tener que salir a la porquería a tomar micro era terrible. Entonces si bien es cierto que hemos mejorado bastante, cuando aparecen estas cosas nuevas, y más aun cuando la gente participa y es parte del proceso como pasó en la plaza, se siente orgullosa y se identifican con eso porque eso es de nosotros, eso lo hicimos nosotros y si nosotros ganamos un metro de pasto quiere decir que ese metro de pasto ya no va a estar lleno de barro ni de basura ni tampoco va a ser un tierral. Entonces es como que nosotros le hemos ganado un poquito a la naturaleza. Para nosotros cada espacio que se cubra, ya sea de pasto o de una plaza, es algo súper importante porque mejora lo que nosotros hemos estado acostumbrados a ver todos los santos días.

Tras la construcción de la plaza,
Usted se siente más orgulloso de su barrio?



Tras la construcción de la plaza,
Usted se siente más satisfecho de vivir en este barrio?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=218. Margen de error promedio 6,4%.

Los resultados de la encuesta nos muestran un amplio alcance de este efecto en el orgullo que se siente hacia el barrio, siendo un 42% los vecinos que dicen sentirse mucho más orgullosos de vivir en este barrio y en general más de un 75% que dice sentirse más orgulloso⁸.

Una tendencia similar se da cuando se pregunta por la satisfacción de vivir en este barrio.

Otro indicador útil para medir el nivel de involucramiento comunitario es la evaluación que los mismos vecinos hacen de la organización que ha habido entre ellos para cuidar la nueva plaza. En general más de la mitad de los beneficiarios consideran buena o muy buena la organización que ha habido entre los vecinos.

De la mano con lo anterior, los efectos a nivel comunitario y en el orgullo y satisfacción de vivir en el barrio, se traducen en beneficios personales a nivel psicológico para estos vecinos y en la manera en que perciben su vida. Un entorno físico más agradable, con el que se está más conforme y del que se siente más orgullo, y un entorno social más tendiente a la cooperación y menos confrontacional, con más conocidos a los que se saluda, se estima y con los que se comparten experiencias positivas, se traducen finalmente en una sensación de conformidad y felicidad que aporta a la reducción del estrés y la ansiedad.

Como señalan los dirigentes vecinales,

Aquí hay muchas cosas por que no reír, aquí hay muchas cosas por las que la gente no es feliz, porque tiene un hijo en la droga, etc. Hay muchas historias

⁸ Agrupando las categorías de respuesta mucho y un poco.

detrás de cada persona, entonces estás cosas [plazas, áreas verdes] las saca de esto. Entonces por eso la gente dice que es más feliz ahora, porque ahora pueden ir a una plaza, ahora veo verde. Es tan sencillo como eso. [Por ejemplo] hay una mamá que está triste, va a la plaza, se encuentra con una amiga, le cuenta sus problemas y se desahoga. Y por último se queda mirando el árbol, o el pasto o los niños que están corriendo por la plaza y ya se olvidó del problema y por eso se siente más feliz.

Es rico ir a la plaza, es rico conversar con el vecino, se conocen más, el otro se entera del problema que tiene el otro o de la gracia que le hizo el nieto a la otra. Es un lugar de compartir, y grandes y chicos, y ancianos y todo.

Eso produjo esto. Que yo en mi caso personal me saliera de acá de mi casa, que no llegue a mi casa a hacer lo que tenía que hacer y después me acostará. Esto me sacó de mi rutina y ya no es así. Yo creo que a esta altura, si yo hubiese seguido en esa rutina ya habría estado vuelta loca.

Dirigenta vecinal Villa San Luís, Renca

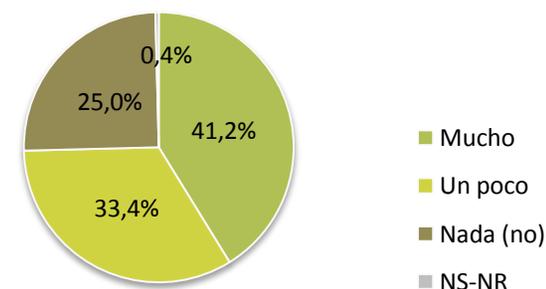
[Lo más importante es] el hecho de poder salir de la casa. Simplemente. Eso antes no pasaba. Usted lo único que veía ahí eran los drogadictos. Ahora van a la plaza gente que antes no iba nunca y ese es un cambio grande, algo que te ofrezcan que te saque de este

metro cuadrado es algo impagable. Por ejemplo, yo le digo a mi vecina vamos a tomar un poco de aire a la plaza y antes eso no lo hacíamos, por una que estaban todos los asientos ocupados y ahora hay más donde sentarse.

Presidenta Junta de vecinos Villa Javiera Carrera, Maipú

La encuesta nos muestra como este efecto es extendido entre los vecinos siendo casi tres cuartos de ellos los que consideran que se sienten más felices como efecto de la construcción de la plaza. Aún más, un 40% dicen sentirse *mucho* más felices.

Tras la construcción de la plaza,
¿Usted se siente más feliz?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de evaluación de resultados Mi Parque 2010. N=218. Mergen de error promedio 6,4%.

Conclusiones

La evaluación de los resultados de las intervenciones nos confirma que la recuperación participativa de espacios públicos en barrios vulnerables logra tener consecuencias que van mucho más allá del mero aumento material en áreas verdes y nos permite además comprender el significado simbólico que tiene el espacio público, y en particular las plazas de barrio, para sus vecinos.

El espacio público es el espacio donde se expresa lo permitido mientras lo condenado socialmente – cuando es de manera efectiva– es lo que se esconde. Para definir qué es lo permitido y qué no, se da una constante lucha de poderes y en muchos casos este enfrentamiento silencioso lo gana el grupo minoritario que se apropia de estos espacios para llevar a cabo actividades ilícitas que van instaurando la desviación de la norma como algo normal, ante lo cual el resto de los vecinos se ciega o esconde.

Como nos muestran los datos, el no uso de las plazas no se explica tanto por el temor a ser víctima de delito. La delincuencia no es para los vecinos lo que caracteriza estos lugares sino más bien el tráfico y consumo de drogas, los enfrentamientos –en algunos casos armados– y en general la destrucción y el trato violento hacia aquellos que buscan defender lo que hay.

Por otro lado, estos espacios representan o son el símbolo de lo que son como comunidad por lo que su estado descuidado, la estética de la delincuencia impuesta por una minoría o la antibandálica –que ha sido la solución hasta ahora– y la presencia constante de malos usos los hace imputar estas características a todo el resto de los vecinos y hacen difícil la autoidentificación de los residentes con sus

barrios y comunidad, lo que mina la posibilidad de crear relaciones sanas y cooperativas.

La recuperación del espacio público barrial de manera participativa logra estimular su uso masivo, volver a hacer visible valores positivos –tanto asociados al uso del espacio como a la convivencia familiar y comunitaria– y sentar las bases para volver a construir identidad social, sentido de pertenencia y confianza vecinal, elementos que mejoran la calidad de vida de los vecinos.

Como desafío está la consolidación a largo plazo de estos espacios y de su uso constante y masivo, principal factor protector para que su mantención. Las plazas de barrio se presentan entonces como un lugar idóneo para multiplicar los beneficios de actividades que puedan desarrollar otros programas o iniciativas ciudadanas, tales como talleres, presentaciones culturales, etcétera, que al realizarse en estos espacios tengan la visibilidad que en otros no tendrían, expandan sus valores, sean fuente de orgullo y cariño para los vecinos y ayuden a la mantención y el respeto por el espacio público.

Bibliografía

TUDELA, P. 2003. *Espacio urbano e implementación de programas de prevención del crimen, la violencia y la inseguridad en el Gran Santiago a través de Sistemas de Información Geográfico-Delictual*. Departamento de Información y Estudios, División de Seguridad Ciudadana, Ministerio del Interior. Santiago de Chile

RODRÍGUEZ, A. & SUGRANYES, A. (editores). *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*. Ediciones SUR. Santiago de Chile

PROSHANSKY, H. M., FABIAN, A. K. & KAMINOFF, R. (1983). *Place-identity: physical world socialization of the self*. Journal of Environmental Psychology, 3, 57-83.

Instituto Nacional de Estadísticas INE y Ministerio de Vivienda y Urbanismo MINVU (2007) *Encuesta de Percepción de Calidad de Vida Urbana* disponible en www.observatoriourbano.cl

Instituto Nacional de Estadísticas INE y Ministerio del Interior y Seguridad (2010) *VII Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana ENUSC*. Disponible en http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_seguridadciudadana/victimizacion2010.php